

PRATS, F.; HERRERO, Y. y TORREGO, A. (2016) *La Gran Encrucijada. Sobre la crisis ecosocial y el cambio de ciclo histórico*. Madrid, Ed. Libros en Acción.

La humanidad se encuentra en un punto caracterizado por el desbordamiento global de los límites ecológicos que empuja a nuevos escenarios en los cuales, de no tomar medidas inmediatas, se pondría en riesgo la supervivencia de nuestra propia civilización. Este es el temor, muy bien fundamentado, con que los autores justifican la necesidad de emprender la transición a una nueva época en la que, si aún fuera tiempo, se conjugasen el respeto a los ciclos naturales que rigen los ecosistemas con el bienestar general de unas sociedades más justas y democráticas. Advierten, sin embargo, que ninguna transición será posible sin una renovación del imaginario popular, valores y simbologías, que tenga en cuenta la situación real de la cuestión ecológica para a partir de ella desarrollar patrones de vida sostenibles.

El libro recopila y sintetiza información procedente de reconocidas instituciones y centros de investigación para argumentar sobre la gravedad de la crisis ecológica y climática, y la necesidad de poner en marcha un modelo alternativo. Su propósito es informar, en especial a los impulsores de nuevas políticas, estimular el debate social y hacer visible la inminente necesidad de actuar. A este fin contribuye tanto su distribución por Internet, en libre acceso, como la sencillez con que es capaz de explicar conceptos muy complejos.

La obra se sitúa en la corriente de pensamiento del «Foro Transiciones»,

un laboratorio de ideas de corte ecológico y multidisciplinar que ha asumido la amenaza real del colapso de los ecosistemas a nivel planetario y ofrece propuestas sistémicas y sostenibles para transitar hacia nuevos paradigmas en un cambio de ciclo histórico. Aborda, con realismo y rigurosa documentación, los factores que han conducido a la humanidad desde la época preindustrial hasta el estado ecológico actual. Y advierte de la extrema complejidad del cambio, de las lagunas del conocimiento y de la imposibilidad de predecir acontecimientos que pueden ser tan inesperados como contradictorios. Señala, no obstante, que existen conocimientos suficientes para tomar unas medidas que ya no aceptan mayor dilación.

El lector encontrará, en primer lugar, un capítulo introductorio en el que se presenta la situación límite de los ecosistemas con una sucinta referencia a los años perdidos desde que los organismos internacionales dieron las primeras señales de alarma. También señala el deterioro social derivado del modelo socioeconómico dominante y las medidas de ajuste que siguieron a la crisis económica, provocando mayor desigualdad social y una desafección generalizada hacia los poderes políticos e institucionales. Describe como las sociedades manifiestan la necesidad del cambio a través de protestas por todo el mundo.

En la primera de las tres partes que articulan el libro se abordan las cuestiones generales que nos han conducido a la crisis ecológica presente. Entre ellas se destacan cinco principales. En primer lugar, el fracaso de la ONU en lo

que se refiere al empeoramiento global del medio ambiente desde la cumbre de Río, en 1992, debido, entre otras razones, a no haber tratado los problemas ecológicos de forma integral, a la prevalencia de intereses particulares y estatales a corto plazo y, sobre todo, a no haber cuestionado las lógicas del neoliberalismo, confiando solo en la vía de la ecoeficiencia.

Un segundo factor que se destaca en la obra es el binomio energía-cambio climático. Nos encontramos en un escenario imposible de mantener por su dependencia de combustibles fósiles de alto poder energético, bajo precio y reservas ilimitadas, hoy en declive acelerado. Y, simultáneamente, el panorama de las energías renovables ofrece muchas dificultades, como alternativa, por la falta de seguridad de abastecimiento, menor tasa de retorno energético o necesidad de grandes inversiones, entre otras. Complementariamente, en la obra se describe el modelo de negocio de la energía, organizado en grandes conglomerados empresariales y con enorme influencia sobre las decisiones políticas.

Un tercer factor significativo que se identifica es la importancia de las ciudades como determinantes de la transición hacia la sostenibilidad. La humanidad se urbaniza a gran velocidad y adopta sus propios patrones culturales. Las ciudades son centros neurálgicos de poder, donde confluyen todos los conocimientos, flujos de capital, potencialidad de influencia y capacidad de decisión. Pero también son entidades muy frágiles, que consumen el 70% de la energía, sufren grandes conflictos y dependen de los recursos básicos de las zonas no

urbanas. Cualquier efecto derivado de la crisis ecológica y climática podría provocar en ellas consecuencias sin precedentes. Los autores defienden un nuevo modelo de ciudad, basado en las energías renovables y en una mayor ecoeficiencia e integración con el entorno natural; un modelo evolucionado desde la lógica mercantilista a la ecosocial.

En cuarto lugar, el libro destaca los límites de la tecnociencia. Si bien se reconocen los éxitos de una ecoeficiencia relativa, que ha conseguido la reducción de recursos/impactos ecológicos por unidad de bien, estos logros quedan oscurecidos por haber desencadenado un efecto rebote a nivel global, siendo la huella ecológica cada vez mayor debido a la lógica de aumento imparable y acumulación del sistema económico. Tampoco descartan los autores que en un futuro gracias a ella se puedan mejorar los procesos productivos, así como la utilidad de esta herramienta en la transición hacia el modelo social sostenible.

Un quinto factor analizado en el libro es la necesidad de reorientar el imaginario social, hoy sujeto a los valores del neoliberalismo, los poderes del mercado y la publicidad. Para ello, los autores consideran necesario informar del riesgo real que puede provocar la actual situación ecológica, romper mitos –como el crecimiento ilimitado o la relación entre consumo y calidad de vida– y empoderar a los ciudadanos. Se percibe cierto optimismo ante el potencial de las protestas ciudadanas y la progresiva, aunque lenta, sensibilización de las organizaciones empresariales en camino de tomar conciencia de su responsabilidad social.

La segunda parte del libro aborda la situación en España. Se justifica la necesidad de articular una estrategia-país que, a partir de la realidad socioeconómica y ecológica, dote a las instituciones de capacidad suficiente para realizar la transición hacia un nuevo ciclo civilizatorio. Los autores apoyan estas declaraciones en los argumentos del deterioro ecológico causado por el fuerte aumento demográfico, el incremento de la urbanización y el cambio de dieta hacia regímenes carnívoros, factores que han multiplicado la huella ecológica, principalmente sobre los sistemas hidráulicos y los suelos más frágiles. Además, consideran necesaria una revisión de la Constitución, tanto para formalizar un marco legal coherente con el estado actual de los ecosistemas como para favorecer el empoderamiento de la ciudadanía.

Respecto a la dimensión social, la obra muestra la situación desencadenada por la crisis de 2008, el riesgo de ruptura del pacto social y de involución democrática, así como la falta de voluntad política para plantear la relación que existe entre las realidades socioeconómicas y el creciente desbordamiento ecológico. Señala, sin embargo, cómo la cuestión constitucional se ha incorporado a los imaginarios sociales emergentes, que solicitan cada vez mayor peso político. Incide en la necesidad de educar a los ciudadanos, tanto a través del currículum y de la educación, en sus distintas modalidades, como a través de los medios de información y comunicación; formación sin la cual ninguna transición será posible.

En esta segunda parte del libro se incluye una mirada a Europa, y se denuncia que, aun cuando en ella las decisiones se tomen en favor de la salud del planeta, con frecuencia sucumben finalmente ante los intereses de los decisores energéticos controlados por oligopolios del sector. En un interesante anexo se presenta una aproximación a los sectores productivos más significativos, con propuestas y escenarios específicos para una transición hacia la sociedad sostenible. Como epílogo de esta segunda parte, la obra recalca que no hay salida real de una crisis económica y social sin una transformación fundamental en los sistemas de producción, consumo y redistribución de los recursos dentro de los límites ecológicos y climáticos.

La tercera parte del libro está articulada en varios capítulos cortos, escritos por miembros del Foro Transiciones, que complementariamente profundizan en las ideas previamente expuestas en anteriores capítulos del texto. Entre ellos cabe desatacar los referidos a: las características de la economía que han provocado la crisis; las dificultades inherentes al proceso de transición y sus contradicciones; la importancia de la planificación territorial y de la inserción comunal del individuo; y, sobre todo, el elegante planteamiento de apuntar que el verdadero germen de la transición hacia la sostenibilidad se gesta en el interior de cada persona, donde radica la fuerza de lo que puede hacer cada persona con su propia vida.

Se trata, por tanto, de un rico texto de inmersión en las cuestiones más significativas de la gran encrucijada que hoy afronta la humanidad.

Cuestiones que permiten vislumbrar tanto el problema ecológico como las relaciones socioeconómicas asociadas. También la necesidad de iniciar el cambio desde la propia vida. Un texto, en

suma, de interés; básico para cuantos se sientan concernidos por el reto de la sostenibilidad.

María P. Tomás García